

05



C

4305



Ayuntamiento de Madrid





16  
Vida del <sup>pu</sup> falso Nuncio  
de Portugal.



R 34517



*Libro de...*  
12 de Mayo





# BREVE RELACION EN QUE SE

refiere la Vida del Falso Nuncio de Portugal, Alonzo Perez de Saavedra, y el modo que tubo para introducir en aquel Reyno la S.<sup>ta</sup> Inquisicion.

Copia del <sup>o</sup>el Propio escribió á instancias del Em.<sup>no</sup> S.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> Gaspar de Guixoga, Arzobispo de Toledo, y Cardenal de la S.<sup>ta</sup> Ig.<sup>ra</sup> de Roma, con su mano inquiexida, despues q.<sup>e</sup> le Contaron la derecha.

La dá á Luz

D.<sup>o</sup> Bernardino Antonio Ochoa de Ateaga, natural de la Villa de Madrid.

Con licencias necesarias y aprobaciones.  
Año de 1735.

## Prologo.

Por tres razones te ofrezco, discreto Lector, este breve trasumpto de la vida de Alonzo Perez de Saavedra, Cognominado el Falso Nuncio de Portugal. La 1.<sup>a</sup> por di suadix, y destanar el hechor, q.<sup>e</sup> padece el P.<sup>mo</sup> P. fr. Benito Feyjo, Monje Benedictino en su Theatro Critico (a), donde con poquísimas razones, y menor fundam.<sup>to</sup>, mega aya habido tal hombre, solo por seguir su Capricho, y no que se persuadixese al Creador delo q.<sup>e</sup> de el se dice, en quanto a haber establecido el S.<sup>to</sup> Oficio de la Inquisicion en el Reyno de Portugal; yaunque en el mismo lugar hace mencion de la original, q.<sup>e</sup> el mismo Saavedra escribió, y del parage donde se halla anche vaca, como cosa esquisita, y cierta, no obstante esto





(Sin parar a examinar su costumbre, por no bexse con-  
bencido con la verdad) tiene por a propósito quanto del se  
refiere. La 2.<sup>a</sup> por no desfiudar á tu curiosidad el gusto q.<sup>e</sup> contem-  
plo tendias en leelo, pues demas de darte en este papel noticia  
verdadera de tu rara tñabura, el estilo tan sincero, y natural  
con q.<sup>e</sup> la escribís, como te serviría de dñexion. Y la 3.<sup>a</sup> por pa-  
recome digna de darse al comun con tan particular. va co-  
piada á la letra, así por no faltar á la legalidad, como por no  
quitarle su propio estilo: me alegraré sea de tu agrado. Vale.

## Vida del Falso Nuncio de Portugal.

Em.<sup>mo</sup> Señor.

Cumpliendo el mandato de V. Em.<sup>cia</sup>, y ablando con el  
devido acatamiento, como á mi obediencia corresponde,  
le haze relación del discurso de mi vida muy sucintam.<sup>te</sup>,  
hasta q.<sup>e</sup> llegué á pasar la rueda de mi fortuna, desgran-  
do á V. Em.<sup>cia</sup>, de no añadir, ni quitar ni un apice, por ser  
tan singular; y es como se sigue.

Em.<sup>mo</sup> Señor yo me llamo Alonso Perez de Saavedra hi-  
jo legitimo del capitán Juan Perez de Saavedra, y de D.<sup>a</sup>  
Ana de Guzman, su legitima muger, naturales y vecinos que  
fueron dela Ciudad de Jaen, en el Reyno de Andalucia, á  
lo quales conocí muy bien, D.<sup>no</sup> Domingo Morillo, Caballero de  
la Casa de V. Em.<sup>a</sup> fue mi genio activo, muy ingenioso: y que  
ría que mi voto fuese el primero, y sobre todo inclinadísimo  
á escribir, y así fui temido en esta facultad por uno de los  
mas científicos de este tiempo, y tambien fui lo suficiente  
en la discursiva, que era menester para el gusto que some  
ofrecia, conque con facilidad comprehendia lo que queria,  
y así qualquier caracter, ó firma con facilidad la dava  
álma, y con tanta similitud, que el mas advertido Calá, y  
su mismo esculpía Sello, y contrahecia átomos, y exe-  
cutorias, poniendo la fé del Rey de Atamas, q.<sup>e</sup> me parecia.



N<sup>ro</sup> 5. Hebo mi P.<sup>a</sup> Juan Perez de Saavedra, Con-  
q. fue mayor m<sup>i</sup> libertad, supuesto q<sup>e</sup> de catorce años des-  
brutada a D.<sup>a</sup> Ana Guzman, mi madre, y pare mi persona  
a esta Corte de Madrid

Conzio mi fama, Con q. me di a conocer luego, por q.  
aunq. yo lo diga, temia desenfado, con el qual, como Ca-  
tholico Christiano, q. exan mas de diez lo q. traia al re-  
dedor sobre a quien havia de servir; pero como mudi-  
tamen era tener entrada para haceme dueño de las  
firmas de los Almistros, y oydores, me acomode con el  
fiscal del Consejo R.<sup>o</sup> de Castilla, que se llamaba el D.<sup>o</sup>  
Torres, el qual me recibio por escribiente suyo. Mi amo  
fue un dia a visita en casa del licenciado Pando, mo,  
conque tube lugar de esculpir las firmas de todos los oy-  
dores del Consejo R.<sup>o</sup>, y del de ordenes, las quales fise  
en un pergamino, que como reliquia traia guardada en  
mi pecho, conque me valia en la ocasion dela que necesi-  
ta.

Un dia me embio mi amo a un recado en casa del D.<sup>o</sup>  
Alderete, donde llego una pobre muger pidiendo x.<sup>a</sup> la q.  
era de villanueva de los Infantes, diciendole, que tres hom-  
bres habian muerto, no se si a su marido, o hijo, sin cau-  
sa alguna, y q. la x.<sup>a</sup> de dho lugar temia preso los homici-  
das, y q. era pobre, y pleytaba por tal, conzia de su miento  
el guardax x.<sup>a</sup>. Yo movido dela charidad, y piedad, viendo  
la forma de los Almistros, tome por mi cuenta el negocio,  
y en mto de Dios empecé a hacer experiencia de mi abi-  
lidad, conq. pure una Provisión con todas las circunstancias,  
que para el caso me informe de personas practicas, la  
qual des paché, só grades penas a las Justicias de dho lu-  
gar, q. conforme a lo actuado, y acuerdo de dho R.<sup>o</sup>, si  
admitirlos apelacion, si habia x.<sup>a</sup> se les echase la ley a  
Cuentas, y que demo obedecan, los Alcaldes, con lo actua-  
do, fueren aru Corta, y riesgo conducidos a Madrid, y  
puestos en la Carcel de Corte, donde el Consejo lo mira



ria sin pasion, y de mas à mas quimientos ducados de  
pena à los Alcaldes para la parte: Entregué esta Pro  
bision ala buena Juex, la qual me dió siete xñ. y  
medio para uno Zapato, la canonete Secretam.<sup>te</sup> me  
abisase à Madrid con la forma q.<sup>a</sup> yo ladí como habia  
de poner el sobre Escrito, y me abisase si fuere menes  
ter sobre carta; Conque se puro luego en Cammino: Y  
habiendo llegado, viendo la 2.<sup>a</sup> la Probision, y con las  
circunstancias que hiba, fue luego obedecida como  
mandato de tribunal tan debexas, y con acuerdo  
de Aserax, ó sentencia de Alcalde Mayor, fueron  
los Complices Condénados à muerte, y pagaron sin  
dilacion su culpa; abisome la buena Juex Julia  
foxelo de uaxbenda, q.<sup>a</sup> este era su mñ, y apelati  
on dela 5.<sup>ta</sup> viesa, como se habia obedecido, y exe  
cutado el mandato del Consejo, y q.<sup>a</sup> en agradecim.  
con el ordinario me remitia medio torinó, con sus  
Chorizo, y quatro varas de lienro para una Ca  
misa, y que no era posible sino que yo era algun  
Angel.

viendome con util, y q.<sup>a</sup> encendia lumbre mi  
abilidad dispure por medio de mi discurnida un echo  
digno de lo, y cñ, que dispure por medio de un qui  
dan, que estaba pleiteando en esta Corte, de mi tie  
ra, sin q.<sup>a</sup> el lo entendiese, ix en cara de la te  
serenon del Consejo R.<sup>l</sup>, y oyentes con dos volles  
en diferentes dias, y sus papeles getrados, y fix  
maclon de oydores de canon, en q.<sup>a</sup> pedian como  
mñ, q.<sup>a</sup> se les adelantase en dos meradas, q.<sup>a</sup> no se  
si importaron cerca de ocho mil xñ., lo qual se  
efectuó luego, volviendo abiso del mismo the  
ro, q.<sup>a</sup> todo quanto pedieren estaba pronto: con  
que vursando un labrador à mi moda, le en  
tregué otro papel, en q.<sup>a</sup> dava à entender à dho  
thoroxero, ó tñ 5.<sup>to</sup> oydor le adelantase à quenta



de sus mesadas cinco mil <sup>rs</sup>, para la provision de paja, y cebada del año; tuysomelo el labrador, en doblones, en qual no supo como, ni para que, ni aq. efecto, con que yo por el trabajo le di un real de a ocho, y nunca mas nos vimos: la disension q.<sup>a</sup> habia luego entre lo oydores, y tesoreros sobre el caso, con andar con cuidado no emendi cosa.

Viendome ya dueño del Kalendario, y que mi presupuesto temia fondo, y hallaxme de vobis con medio torino, camisa, chorrizo, y cerca de doce mil <sup>rs</sup>, sag. consentim.<sup>to</sup> Con virtud de Carta fingida de q.<sup>a</sup> mi madre estaba moribunda, de mi Amo, q.<sup>a</sup> me dio licencia para q.<sup>a</sup> fuere sin limitacion de tiempo, y q.<sup>a</sup> no se me despidia; mandome hacer vestido de color, y diome no sé nose q.<sup>a</sup> quatuines para el camino, con q.<sup>a</sup> en coche de ruxa en dos dias me plante en Toledo, y viendo aquella foya del Sagrario, y la primacia de aquella Ciudad con don Ciudad que llebe de la Corte, y no de mal garbo, y puesto á mi autoridad B.<sup>n</sup> Alonso Perez de Saavedra el bueno, me hice lugar entre los Ciudadanos, y mostrando un libram.<sup>to</sup> falso, y su Provisión, sin mas, ni mas, sobre de unos monjas... 45000. ducados, q.<sup>a</sup> temian allí Caydos para gastos Secreto de la Corona, sin q.<sup>a</sup> hasta oy se supiera, si no fuera por mi declaracion.

Volvíme al cabo de algunos dias á la Corte p.<sup>a</sup> híxime en Casa de mi Amo; mis Ciudadanos hubieron de perder el suyo, con q.<sup>a</sup> los deshe los vestidos, y nunca mas nos vimos ni hice diligencia tal.

Estube en casa de mi Amo, hasta q.<sup>a</sup> pude haber las firmas del S.<sup>to</sup> Emperador Carlos V, y del S.<sup>to</sup> Phelipe II. su hijo, y con esto, como estaba en lo de Africa el S.<sup>to</sup> Emperador, fingi una Merced con recomendacion en Carta original de mi mano, de mi Cera dea mag.<sup>a</sup> á su hijo en que mandava seme diese posesion de una encomienda de 4. mill ducados de renta, q.<sup>a</sup> estaba vaca, y m.<sup>a</sup>



para que luego me pudiese Habito de San-tiago, con q<sup>e</sup> luego se executó una y otra, poniendo despues delas pruebas el Habito, y dandome posesion de dha encuerrnenda, q<sup>e</sup> gece (dios me es testigo) pacificam<sup>te</sup> diez y nuebe años, hasta el dia que me venci de Candemal, y puse el Capelo en Sevilla, y trasose Habito y Encuerrnenda à mi mayordomo por decreto particular, que hice de S. m. el qual lo goro otro tanto tpo, à tribuilo à particular juicio del Cielo, por estar esta encuerrnenda anera, y perdida, segun se supo despues que yo fui preso, por que entonces se la concedio à S. m. el papa Paulo III. de la manera q<sup>e</sup> oy está.

Voy dando cuenta por extenso à V. emcia. de q<sup>e</sup> me dio me valí para fixar el S.<sup>to</sup> Thaibunal en el Reyno de Portugal. Jo me recofi una noche à Consulta con mis cinco Sentidos, las siete virtudes, y el gobierno delas tres potencias, y dije à mi almohada Ea, S.<sup>ta</sup> licenciado D.<sup>o</sup> Al.<sup>o</sup> peres de Saa vedra, ello hemo andado como el que se Columbria por agua, y por vapo. tojeron la virtudes, y oisabe<sup>o</sup> vñ. la aguja de marcar, conque el Entendim<sup>to</sup> es ha por medio, y disponiendo un decreto de S. m. à quien amerciorim<sup>te</sup> habia precedido una Consulta en q<sup>e</sup> me embiaba, i manda seme de titulo Pr.<sup>o</sup>, el qual yo dispuse muy amplio para q<sup>e</sup> fuere luego à Cadiz, y de la S.<sup>ta</sup> Indias, y à S.<sup>ta</sup> Fe, y demas lugares suspetos alas Charcas, y tomase residencia, como se efecuto, y con brevedad publiqué el primer Cortes à mi mayordomo, y secretario, dandoles orden de q<sup>e</sup> Callasen, y q<sup>e</sup> Comencia anochece en Cadiz, y como el viage por agua es breve, con facilidad se afueto, y sin darme à conocer y montraa obxentacion, amameci en dha Boixa, descamse, y de allí à dos dias, con la autoridad de mi gaxnachas, Ita bito, y familia, veré la suana à su Gobernador, que lo hera entonces D.<sup>o</sup> Alorro de Toledo, un Escudero de la Casa de Alba, q<sup>e</sup> me conta Caso con la Casa de Arsculi, donde tubo, y porcyo titulo de Principe. En efec



to dho Gobernador, era Caballero muy vamo, y lo q. no exaxa-  
 na, le pedi flete, y le di por la ventolera, el quedo muy pagado,  
 que no me quiso dexar. Salí de su Casa, combidiendome a comer,  
 y dió orden para q. mi familia conuiese por su cuenta en una  
 posada, yo me aplique al adagio de mia lengua Española, de se-  
 te Fabio Sertib, y sabiendo el puerto q. yo llebaba, me di jo. cica-  
 to q. yo estimara mucho unon Coco, mien con quien las ha-  
 via, q. se puse la cholla mas alta q. la Giralda, y quedo m.  
 pagado, y yo melfor Sertido, y regalado, juntamente, el Codi-  
 cioso, y el trampo, yo a hacer mi negocio, y el Gobernador  
 como a quien dice, tu har de pagar en lo Coco el hospedaje  
 se, con q. dexando palabras, me pago el flete, y me abie lue-  
 go, y quedamos muy amigos, y quedando muy pagado de  
 mi detorica.

A poco dias llegamos alas Chancas, donde hice pre-  
 sentacion en aquella audiencia, de la orden de su m.  
 y p. Consejo de Indias, y seme dió luego el uso; lo q. fui  
 de amistiado, regalado, obedecido, y estimado, ero lo de se-  
 ala Consideracion de v. Emcia, q. no quiero quebrantar  
 la Cabeza. Lo primero q. hice fue fixar edicto, ya mis  
 Criados de los puertos q. se requieran para dha resi-  
 dencia, con que fui prosiguiendo, de suerte, q. pude  
 de dha Audiencia, y todatorio mas de diez mil mis-  
 tur; con q. al cabo para mi tengo, no tubo nada que  
 purgar en el Purgatorio, por que yo les saque sus bol-  
 sas de pena, bolviles los oficios, haciendo cargo a  
 mi mayordomo, y Secretario; pero no les quedo cosa  
 en el Oyo, asi ellos quedaron Sertidos, y lo pagado:  
 Parose en esta visita nueve meses, y algunos dias  
 y dando la vuelta con todo rumbo, vine a parar  
 a Cadiz, donde ya mi Gobernador habia cumpli-  
 do, y idome, con q. dentro de poco dias fui a Sevilla,  
 despedime de mi familia, y solo quede, con el mayor  
 domo, cocinero, y un sacapo, y me quite la gaxacha,  
 ya poco dias canque con el cofre, y la media man



ta, por q. mi hacienda en doblones me asistia, y ala  
serdina con proposito de venir a Madrid, fui a  
Mazchena, y en una parada Concurrimos un P.<sup>e</sup> de la  
Compañia, y Yo. es verdad que no habia visto otro en  
mi vida, y preguntandole de que orden era me dijo, q.  
a Nro. P.<sup>e</sup> Ignacio de Loyola se la habia concedido N.  
muy S.<sup>o</sup> P.<sup>o</sup> Paulo III; de tubeme alli, como no llebaba  
prima, por ver que dho religioso era hombre de Ec-  
tias, y Capacidad, el qual me dijo le honrare, por q.  
habia de Predicar el dia de S.<sup>r</sup> Andres, conque co-  
mo Conoci era hombre docto, di en Combersar con  
el, y le hacia a el gusto, y gastabamos muchos ratos Es-  
pirituales, y temporales, y como esto tiemen labia, se  
me pegó como ladilla, de tal suerte, q.<sup>e</sup> hize poner,  
su cama junto ala mia, y fue mi lagro no meterle  
denexo: trabamos de dibexasas cosas, de que como a  
P.<sup>e</sup> Espiritual descubri mi pecho, y habilidad, deque  
el religioso quedo absorto, y lo mas que le hizo an-  
omia, fue la facilidad de mi pluma, con q. abiebes  
lances me puso en las manos un sobre de un Sant.<sup>o</sup>,  
firmado que traia de Roma para fundar una  
Casa en España, y dar principio a la Compañia  
de Jesus, y otra en Portugal, y me dijo: asi este su-  
be q. yo traygo firmado Sub annullo Piscatoris,  
asi como lo es solo para dar principio a mi Religi-  
on, lo fuera para remediar otras cosas; Yo entendi  
al religioso, pero el no entendio mi maxima, en  
efecto, tube modo para quitarselo, y copiarlo tan  
perfecto, que estoy entendiendo, que se llebo mi  
copia por el original, bien q. el me le habia dado  
para q.<sup>e</sup> le leyere, y se alegro de q.<sup>e</sup> le viere, y yo  
mucho mas de habelle copiado; viendo yo al  
Religioso hombre de choque, y tamora Capacidad,  
como yo ya temia en mi poder el lance Seguro, y  
que no me le habian de balar como Rey de vas



21/  
 tos, le descubí mi pecho, y como toda mi Capacidad Cabilación  
 era ser menester el 5.<sup>to</sup> Tribunal de la 5.<sup>a</sup> Inquisición en  
 Portugal, que el mismo era el que me faltaba, pero que  
 amano, y deseo me sobraba. El religioso viendo que en mí,  
 me faltaba habilidad, mi industria, y sobre todo Cantidad  
 de maña, q. ella solo bastaria para arístirme con la  
 Cantidad de. Uís, por tener gemio de Contra-hacer fin  
 mas, y qualquiera genero de Carater, bletia, y supuesto q.  
 al Papa, Emperador, y quanto Reyes habia, tenia debajo  
 de mi mano, di lo q. por q. no echaba la zifera, despachan-  
 do los poderes necesarios de parte de su Cerarea mag.<sup>a</sup> el  
 5.<sup>o</sup> Emperador, y de otros Principes, y de la Corte Romana,  
 poniendo en ellos todos los requisitos, q. pertenecian para  
 la autoridad del negocio, y mas mirando la Causa de Dios:  
 No parece, sino q. el 5.<sup>o</sup> religioso ablabá en mi Corazon,  
 y mas hallandome ya con el theoro de las firmas en mi  
 pecho de quantas personas de punto habia, con tanta per-  
 feccion, como si fueran escudo de Armas, y todas pa-  
 recidissimas a su original: Dize el Padre Jeronimo Con-  
 vrazo Corase, como si estubiera entre ynfieles, haciendo  
 alguna Combercion: Cuerpo de Christo con Vñ., 5.<sup>o</sup> mo,  
 lo q. oso decir, q. vos diexades dos vueltas al mundo p.  
 el Caro, vien se, que en todo él no se hade callar pero  
 na mas adecuada, q. yo soy, pues amano, y vamo echam-  
 do por medio, que si se corrigue, se hace a Dios uno de los  
 maiores Serbicio, que hasta a hora se han visto, pero  
 es menester mucho tiempo, que para esto habia de venir  
 un uon señor Cardenal, q. es Principe de la Ig.<sup>a</sup> que  
 con su autoridad, y que traiga Bulas misivas, q. esto  
 llaman en Roma Legado a latere, q. se entiende  
 tener las veces de su Santidad, luego habia de tener efec-  
 to con estos Poderes, poniendo otros imento del 5.<sup>o</sup> Empe-  
 rador, que se le hade dar para esto plena autoridad, y  
 que lo pidiere, y requiriere, al Rey de Portugal, de par-  
 te de la Fe Catholica, por q. esto mismo han intentado

algunos



algunos Papas, y no<sup>do</sup> han podido conseguir, y si vos lo efectuarais no fuerais hombre, sino Angel enviado de la mano de Dios, por ser, como es una cosa importantísima á Su Santísimo Ser vido. Con lo referido y otras Pláticas q<sup>e</sup> tubimos, vine á hacer me Capaz de lo q<sup>e</sup> yo ignoxaba, y de lo que habia de observar en negocio tan arduo, y ári mismo lo q<sup>e</sup> habia de Contener, y expresar la Bula misiva, la qual escribí luego sin dar le parte, convidándole á Comer, tubimos otro rato de Conferencia sobre el punto, para acabar de ponerme bien en lo escrito, que el Religioso temia traba cholla, y en quanto á agilitatis, no era xana, supuesto que venia á fundar á España; acabamos de Comer, y luego hicimos lo que se suele decir, cada lobo por su senda, él á su fundación, y yo á mi desbeto, pidiendo, que por lo q<sup>e</sup> ttonare, q<sup>e</sup> de lo q<sup>e</sup> habiamos tratado, Silentius facitis. Diome palabras, y me la cumplió hasta oy, que ni le volví á ver, ni me vio.

Mi Religioso se fue, y yo loji mi dexota acia el Algarbe, y parte en un pueblo que se llama Tarixa, donde hice los Sigilos, y Sello pendientes para la Bula misiva, y con esto me pare luego al primer lugar de Castilla, que se llama Ajomonte, donde me diéron luz de un Religioso grave del orden de N. P. S. E. <sup>co</sup> Provincial de aquella provincia, que en la ocasion se hallaba allí, y tube noticia habia pocos dias q<sup>e</sup> habia venido de Roma de ser Comisario de Curia Romana, y para satisfacerme yo de mis Bulas, y ver si lo que me habia dicho mi Religioso Jenuita era cosa fija, y si estaban bien imitados los Sigilos, Sello, y despachos, busque ocasion oportuna, y busque al p.<sup>o</sup> Provincial, y habiéndole allado, use de un trazo ardid, y despues de habérle dado el cumplimiento haciendo la de frongo, que llaman los de non Saba, tome la taba, y con mucho perfil le dije: Sabia v. p.<sup>ma</sup>, q<sup>e</sup> viniendo yo, no ha muchos dias p.<sup>o</sup> cierto parage, algo distante de este, hicimos Compañía, cinco, ó seis hombres, pero estos ibam con toda

acelerati



45  
aceleridad, con q.<sup>e</sup> fue fuerza que ellos se adelantasen, y  
yo no fatigarme, y á poco distructo de á donde me de sa-  
ron, tope un volumen de pergamino en lugar de papel  
que se les devió de Caer, con unasojas escritas, amodo de  
croturadas, con Sello que parece despacho de S. Santidad,  
y los Sello que estan pendientes á su final dice: Sub An-  
nullo Piscatoris; ó Piscatoris (aquí se son rio el h.<sup>mo</sup> pa-  
reciendole que yo no sabia nada, y si me conociera, se q.  
me guardaba vigilia, pero en esas ocasiones llevo por  
la de Scoto la de Frenco) y así vengo á mostrarlo á V.  
h.<sup>ma</sup> y tubiera particular gusto, que me declarara su  
significación, y quecosa es, porque yo no he visto cosa se-  
mejante hasta á hora, con pterupuesto, q.<sup>e</sup> si fuese cosa  
de importancia, de tomar la pota, y ngulir á donde  
estan aun que me cueste desbelo, y dinero, echele en  
votama, ó petando hasta entregarle los papeles, mixame  
el Provincial, y dijo: ciento tiene vñ. buena Almor, y  
obra como Caballero christiano, eston papeles aun que  
vñ. tenga discurso, no los alcama su buelo, bien q.  
oyendo mi platica se fue de Copas, y la tendió á cien-  
do lo sig.<sup>te</sup>: Solo yo puedo en esta parte dar mi voto,  
q.<sup>e</sup> sé lo q.<sup>e</sup> es esto, á vñ. pongo en conciencia de par-  
te de Dios, que lo haga así, y le suplico no ponga dilac-  
cion, si no q.<sup>e</sup> con toda aceleracion de q.<sup>e</sup> le hago instan-  
cia, y protesta, q.<sup>e</sup> luego al punto vaya, y lo ve que, y q.  
no mena q.<sup>e</sup> á ellos se los entregue eston papeles, por que  
son de muchisima importancia, y ser licio particula-  
rísimo de Dios Nro señor, q.<sup>e</sup> me hacia saber, para q.<sup>e</sup>  
con mas cuidado lo hiciere, q.<sup>e</sup> otros papeles no heran  
menor q.<sup>e</sup> Bulas Apostolicas, despachadas en Roma,  
con el Sello y firma de S. Santidad, q.<sup>e</sup> por eso decia Sub  
Anullo Piscatoris, que es lo mismo que decia. debajo  
del Anillo de S.<sup>to</sup> Pedro, y que eran para poner el S.<sup>to</sup>  
Tribunal dela Suprema, y Real Inquisicion en el Rey-  
no de Portugal, cosa q.<sup>e</sup> lo habian deseado mucho los

Papas



Papas, y Reyes, y en particular la Republica de Castilla, lo qual los Reyes de Portugal habian spie contra dho, y existidose vixibus y posse; pero q. ahora con esta Bu la Sacra, despachada en toda forma, y con todo acie xto, y con las Cartas del S.<sup>ta</sup> Emperadora, no habia que dudar; y que era Caadenal el que inicia a quel negocio, e intimacion como Principe dela Iglesia, con que temia por cierto, que el despacho correria muy bien, y q. no habia duda, que el Cardenal seria mozo, pues habia tomado Portas, y que el caso pedia toda diligencia, y asi queno me descuidase, q. sin duda le hallaria en Madrid, y sino que pasare a Sevilla, que alli parecia tener determinado el poner caso, para prebimir la obtencion para hacer su jornada, y esto lo aseguraba el P.<sup>e</sup> Provincial, por el papel, que tenia como se habia de gobernar. Yo estaba oyendo al P.<sup>mo</sup>, con el ansia, que era el enfermo aguardan do la mañana para q. le den el pulpe: de suerte, que si el P.<sup>e</sup> Jesuita medio proximo, el P.<sup>mo</sup> Provin cial medio confortado: y cierto Em.<sup>no</sup> S.<sup>ta</sup>, que por ninguno de estos se puede decir aquel adagio de mo vulgarcho: q. dijo fuyse a lo fraude, por q. me abloron, sino al Alma del negocio, al negocio del Alma. valga or dior por privilegio, y la lra q. dizeis.

En efecto, yo me despedi del P. Provincial, y quedé con tanto consarn.<sup>to</sup> de como habia de gobernar la mate ria, y imitar el caractex dela muerta; y asegurado con mismo de mis buenos despachos, que dispuse con seguridad, y con tanta vigilancia, y astucia.

Visto lo pasado Em.<sup>no</sup> S.<sup>ta</sup>, tome mi dextera para la ciudad de Sevilla; pero primero me es preciso a segu rar a V. Em.<sup>a</sup>, y suplicarle atienda a mi razonamien to para que vea clara la fuerza de mi enredo, y co mo con galanteria fise el 5.<sup>to</sup> Tribunal dela Inquisi cion en el Reyno de Portugal, y fin de mi historia, y



el Castigo en lugar de premio que merecion, que hasta ahora  
hasido andar por las xamas.

Visto Como digo lo pasado, Em.<sup>no</sup> S.<sup>or</sup> tome la dexada de  
la Ciudad de Sevilla, y en el Camino Cobre partidas de Comi-  
deracion Con provision que yo suponia, y esto eran unos de vi-  
tor queno todos llegaban a mi conocimiento, y si yo no lo hu-  
biera Conferido, se hubieran quedado tacitos, y me plante  
a poco dias en dha Ciudad, y eche voz vernia de la Corte  
Romana, para cuyo efecto hice vertidos Clexicales ala usan-  
za de Roma, y de color, y demas hice entender que habia  
venido por la porta muy ala ligera, pero ala Sordina, pure  
con todo rumbo mi casa, recibí Criados, y don Criados para  
el Gobierno, y limpieza; en efecto yo puse todos los oficios, que  
una casa de autoridad pide, Compie tres Literas abo-  
uamza de Roma, puse asi mismo Capilla formada, y  
todos los demas requirito que pide un Subdelegado a la  
tore, en efecto hice Corriere voz de Como yo era nome-  
no, q.<sup>o</sup> inquisidor G.<sup>al</sup>; no fue vuala Em.<sup>no</sup> S.<sup>or</sup>, que en to-  
do lo nombrado para el Tribunal, uego mi familia a  
11 No. personas las q.<sup>o</sup> me reconocian por su Duero, y Co-  
mian annis expensas, alor quales temia apoyentado  
en Casas Principales junto ala uia, que para toda  
erta grandera habia dinexo (Sea Dios venadito) Sufi-  
ciente, q.<sup>o</sup> aun me Corrian mis quatro mill ducados  
demi Encomienda, y como andube ala flor del reyno  
mas de doce años muy largo es verdad q.<sup>o</sup> yo no ha-  
bia cobrado blanca, bien que por memoria Sp.<sup>o</sup> don  
de quiera que estubiere le escribia al Adm.<sup>te</sup> de ella, y  
le dava un recuerdo, con que en esta ocasion hice  
a mi Mayordomo le llamare a Cuentas, que vino uue-  
go, y como vio mi Comboy de Criados Literas, y Fami-  
lia, no se burlo, si vien con mucha puntualidad, en  
Plata, y oro me entrego quarenta mil ducados: escoji  
despues tres Sacerdotes de respeto, autoridad, y de-  
tras, y les di titulo de Inquisidores, de uexto, q.<sup>o</sup>



ya no coxia otra bor sino llamarse m' Cara la  
Inquisición, todo esto salia, y decian mis Oxlado, y  
oficiales demi audiencia, a quien yo temia industria  
do, y lo me estaba encubierto en Casa hasta hacer  
mi entrada, para disponer mi viage para Portu  
gal, lo qual mite con mucho fundamento por ser  
negocio tan grave, desuete, q. di orden a mi ma  
yor domo, y a mi Secretario, que saliendo a un  
lugar cercano, me saliesen a recibir con toda la  
dema familia, para hacer dha entrada, con que  
hicela alas tres dela mañana, y como como la  
voz demi venida, y lo de Inquisidor mayor, mique  
do Arceobispo, Cabildo, Audiencia, y ciudad, que no  
me visitasen, en efecto cesaron las visitas, y es  
tarua en la ciudad como veinte dias, y en este in  
termedio Sela peque fueren al Administrador del  
estado del Marq. de Tarifa, que ala Sazon era  
en Roma Embaxador por parte de España, con  
que le hice llamar, e intímelo una Carta de Abiso  
y Oxcencia, y ciertas polizas con firmas lindas, en  
que decia a dho Adm.<sup>te</sup>, pague luego al Em.<sup>mo</sup> S.<sup>or</sup> Inqui  
sidor Gñal 30. mill ducado en los efector, y rentas mas  
prontas q. pudiese hallar, y que no admitia dilac  
cion por don Coras. La 1.<sup>a</sup>, por que dho Marques de  
Tarifa lo havia recibido demi mano para el So.  
corro de su familia; y La 2.<sup>a</sup>, que el negocio a q.  
venia era de Dios, y del Rey, y sobre todo su palabra.  
Lo q. alabo Em.<sup>mo</sup> S.<sup>or</sup> que dho Inquisidor parecia  
Abam'l, que no deso aguseno que no topare: Yo vi  
la Carta en efecto, y los vales, y juro a tal, que el  
Adm.<sup>te</sup> parecia caballo de Carta, y sintio la espuela  
habam'l, resistiose lo mas que pudo, y de verdad, que  
le sobriaba raxon, daba el grito como a q.<sup>o</sup> le saca  
ban su sangre, diciendo: S.<sup>or</sup> letra, y firmas, ari  
de Carta como de vales, Confiero, que son de su

mano



uano; pero aseguro á V. Em<sup>a</sup> que yo no sé en q. se funda el Marques, ni S.<sup>ra</sup> ni que le ha movido á darme esta pesadumbre, sabiendo que los acredores me estan comiendo los paros; y que mirandolo á luz, ni el debía pagar tal deuda, ni habia de que, ni sobre q. Y por Dios, que quando le vi hablar con fundam<sup>to</sup>, y sobrada razon, q. no las temia todas con migo, y que á no ver á V. de Almas, y usandolo solo del Angulo Ciego, sino interlineal, que me emboca una estocada hasta la guarnicion, por q. decia: Por mill razones no de yo pagar este dinero, de donde q. si yo no me balgo de toda mi autoridad, y reputacion, lo q. el vulgacho temia oculto, que me quedo ala Suma, pero pago, por que el Asistente sabiendo el caso, lo tomo por su Cuenta, y hizo á quatro acredores, por q. el tiempo era mi estabete, lo diere, quedando á V. Asistente de nexo de veinte dias á darme satisfaccion. Recibi mis 30. mill ducados, y cierto que mirandolo á buena luz, á mi no me faltaba ni pedazo de razon, por q. la hacienda del Marq. estaba de viendo á la sede Apostolica mas de 100. mill ducados, y así no se le pegue al Marques, ni á su Administrador, sino á su Sant.<sup>a</sup> á p<sup>ro</sup>mo Cerrado.

Puertas mis Coras en orden, sali de Serilla con grandisimo xumbo, como Subdelegado á latere, é Inquiridor G<sup>ral</sup>, y llevaba mas de 110. collado, vestime de innigneas de Cardenal, que no lo obtentaba mal, eché como digo, tres Literas, seis Coches, y con la Aristocracia del Asistente, Arzobispo, cabildo, y Ciudad, q. salieron como media legua de Serilla, enderece mi viaje á Badajoz, que aseguro á V. Em<sup>a</sup>, que por qualquiera lugar por donde paraba, ó paraba ha via que glosar, por que como por aquel paraje nunca habian visto á un Principe dela Ig.<sup>a</sup>, y lo que hacia vien el Papel, de suerte, que en muchos lugares sucedio el ponerse de rodillas quando pa



~~Saca~~ Con una bendición, y temiendo noticia que por algunos lugares, que por mi curiosidad, que es propio de Príncipes, y Señores sea preguntadores, (esto seme pe go à Latex) y diciendome como en Uexema, y otras ciudades había Tribunal dela S.<sup>ta</sup> Inquisicion, hice y me como yo era el Supremo, á los quales no solo visite su Administracion, sino que á muchos oí, y castigué, á unos por inoantes, y á otros por Codiciosos, y á los que quedaron di un índice dello que habían de hacer, y de la suerte que se habían de gobernar, por que todo esto pedía, y requeria mi puesto, y esto hice por que diera mayor tuera, y que supiere mi autoridad, y que lo hacía movido del celo dela oia de Dios, y cobre fama, ari para con esta gente, como para la que iba en mi seguimiento.

Entre los Inquisidores que visite hallé dos de mi capacidad, letras, y madurez, y experimente en el exercicio á los quales no despeché de la mano, si no que, me los lleve conmigo, y los despeché uno en Lisboa, y otro en Coimbra por Presidentes, que mantuvieron su puesto con mucha rectitud, el uno se llamaba el famosísimo D.<sup>o</sup> Pedro Albaraz Becerra, y el otro el D.<sup>o</sup> Luis Alcaraz, ambos por su suelo de ciencia, y oracion, mirese como lo arian; Con esto, y mi sequito fui caminando á Badajoz, de don de Cabildo, y ciudad salieron á darme el cumplimiento, y en su V.<sup>a</sup> mayor me aguardó el S.<sup>o</sup> Obispo vestido de Pontifical, y fue solemnisima entrada, honraronme á mi, y á mi familia notable agorap, y tu be mi parada en casa del S.<sup>o</sup> Obispo, y mi familia en casas de autoridad repartida.

Como con de ocho días estube en Badajoz, y al cabo de ellos embié á mi Secretario con don Caidon, que me parecieron de mas despidiente, á que representasen mi persona al Rey de Portugal, con un tanto delas letras Apostolicas, el qual arri co

mo selas



mo se las notificó, se entusiasmó, y puso tan valor, que mis lamas  
 viandas demi Secretario, en quanto hombre temió, y se volvió  
 à mi presencia sin aguardar respuesta, al qual puse de oro,  
 y azul, diciendole mill quemaciones, y le hice bolber como  
 Centella, y que diere por disculpa à S. M. q. se le habia ofendi-  
 do hacer otro requerimiento, y que esa habia sido la cau-  
 sa de no haber aguardado; en fin mi Secretario volvió, à  
 quele dije que dijera à S. M. Constante resolution q.  
 el legado era hombre Moro, y con Salud, y que Dios se  
 la conservaria para bolber à Roma, y à Portugal otra  
 vez, que así mirara S. M. lo que hacia, que se sirbie  
 se de responder, que el negocio era muy grave para las  
 gas, y que no tocaba menos que ala fe, y ala Republica, y  
 que así favoreciere la Causa de Dios: En efecto, mi secre-  
 tario lo hizo tambien, q. no quito un apize, y capel me es-  
 cribió S. M. mas pacifico, en que pedia, que si posible era,  
 me entretubiere 45. dias para comunicar con su Reyno  
 en Cortes, y Consejo, para tomar resolution. Yo Conside-  
 rando que en 45. dias no podian dar cuenta en Roma  
 à Su Santidad, me determiné à obedecer à S. M., de lo  
 qual le embie aviso por mi Secretario, y al cabo de los 45.  
 dias, me embio S. M. al Duque de Cambrá por su Em-  
 basador, dandome los agradecimientos dela Expedi-  
 tencia, y que estaba S. M. muy obedieme à S. Sum. y obedi-  
 rax su mandato, que à dor leguas de aquel paraje es-  
 taba una Ciudad llamada Zelber, y en ella disposicion p.  
 mi hospedage, desde donde por medio de dho Duque po-  
 dia comunicarle, para que todo se dispuniese bien, y se  
 obedeciere à S. Sum. y que aquel negocio queria mas ma-  
 ña que fueran para escutar unas guerras civiles  
 en su Reyno, y que si me parecia, y no me era de des-  
 combeniencia, de vso del Empeño que hacia de rupa-  
 labia Real, me alargare à disvsa à verme con  
 S. M. para que entre los dos se tubiere confesiencia  
 para suabinar la materia, y que se hiciera el ser-



bicio de Dios, y de la Christianidad, y q.<sup>o</sup> ingenualm.<sup>te</sup> le dijere  
 el rumbo que se habia de tomar, para que no quexia desazonar.  
 en su Reyno: determineme en seguir el rumbo del Rey, y con  
 dho Duque hice mi viage a la Corte, donde fui muy bien recibido,  
 y habiendo visto mi viage, y familia, Rey, y Reyno, y Clero  
 no tubieron mas que hacer que cernar lo o.<sup>o</sup>. Salíame o.<sup>o</sup>  
 recibí, en mte del Rey, el Abad de Oñate, y el Arobispo de  
 Coymbra, Cabildo, Grandes, y Ciudad haciendome muchos, y  
 grandes favores. Conq.<sup>ue</sup> fui a Palacio a berar la mano a  
 S. M., y fui a descamar donde dho Duque, por mandado de  
 S. M. me hospedó, que fue en mi casa, y a mi familia en  
 parte de satisfaccion; algunos dias duró la conferencia so  
 bre darme el uso, o.<sup>o</sup>, el Rey, yes que como en dho Reyno  
 ay tanto lactador, hacia el vulgacho notable resistencia,  
 poniendo treinta mill lancadillas, pero yo discurrí una  
 braba, que llevaba al Rey por unido camino para que no  
 escribiere a Roma, ni nadie de mi Reyno, Cumplio se, tu  
 bo Cortes el Reyno a fin de de dos meses, y juntose el  
 Consejo de estado, el de Justicia, y el de gobierno Sobre au  
 me el uso, y a poco dias dhan tribunales, unanimes y  
 conformes dieron el voto de que yo usare de mi oficaldo.  
Ipsso facto emperre a fijar mi Tribunal, y poner en orden  
 oficio, y puesto, gaste otros tres meses, en que andube el  
 Reyno, haciendo mis visitas, y en Coymbra, y Lisboa fije  
 mis tribunales, y para su buen regimen, y gobierno, las  
 personas mas doctas, arduas, y graves en letras, y vir  
 tud, y desandoles todo mi Poder, y autoridad para la ex.  
 de todo, determiné pasar a Castilla.

Viendo N.<sup>ra</sup> S.<sup>ta</sup> ya lograda mi intencion, no que  
 riendo su divina mag.<sup>d</sup> que me quedase sin premio, me  
 otorgó lo por por quien hiciera otros mayores, y mas pe  
 niciosos y multos, Cumplíandome en todo su S.<sup>ta</sup> volun  
 tad, y la palabra del Evangelio, que dice: Non ay cosa  
oculta en el nombre, que no descubra la Tierra: enq.  
 por su divina Providencia no falta un Judas para



mi: es el Caro q. en suora habia un Vicario, hombre, am-  
bicioso, embidioso, y astuto, y como le conocí la flor del vicio,  
aunq. me echó favores, no le quise acomodar, tanto q. im-  
portunandome se vine a tomar el tantum Exgo; pique  
me fieram<sup>te</sup>, y ajustome la vida, y milagros, porq. por  
medio de un correspondiente que tomia en Roma, al  
qual se escribió lo que yo habia echo, y le pidió le raras  
favor para mí; Sabiendo el Caro en Roma, y llegando a  
noticia de la Sant.<sup>a</sup> del S.<sup>or</sup> Paulo III. escribió al  
S.<sup>or</sup> Phelipe II. le embiare un tanto dello actuado, di-  
ligencias, y porem; Con q. el Rey andubo con tanta  
diligencia, q. en 40. días ya estaba en España or-  
den de que se me prendiere, y se me cortare la mano  
derecha, de suerte que uno, y otro se efectuó, diciendolo  
en dha. Sentencia, para que auno si iba de viendo, y  
a mí de Castigo: conque al uarg de villarueba,  
ya dho vicario se dio orden para prenderme, y  
saliendo de Portugal dho vicario me prendió de  
esta manera: se me hizo muy Señador, q. no hizo  
mas Judas, y combidandome a ir a casa, (fue el día  
de S.<sup>or</sup> Valophorro, q. no se me olvidara a los señores)  
y me dió que fueran los dos, por un camino, o senda,  
y que la gente iba por otra parte dandoles orden don-  
de no habían de aguardar, lo qual se hizo como el ve-  
gante lo dispuso, y a mí me metió Castigo en una litera,  
cortadas las cortinas conque me truxo como boxa en  
jaulado, hasta que me entregó al uarg. ala orilla del  
rio tajo, de donde salieron concien faxisen de infante-  
ria, y cinquenta de acaballo de una embocada dicien-  
dome por ironia: S.<sup>or</sup> Subdelegado, e Inquisidor, y a  
vñ. o Beneficiado Simple, mire que va preso, y aho-  
ra falta hacer lo mismo con su familia. obedeci la  
orden como estaba, y aunq. quieriera clamar, no ha-  
bia de ser oydo: pero di jels, Yo soy la causa de todo  
lo q. vñs saben, mi familia no ha alinquido en nada,



en esta parte me han obedecido. Yo les absuelvo. Con-  
timieron el suarg. y el Urcaxia, y llebaxon me ala  
parte que mandava el deculto, donde me entregaron,  
y a poco dias me quitaron la mano derecha de un  
enrage, conque yo me quedé sin pier, ni mano,  
y aora ando pasando los trabajos q. son noto-  
rios a V. Emcia, Cuya vida g. N. ro. 5.ª en la  
grandeza que merece.

Fin de la Vida.

nonnoy



I.D. 1200060294

Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200060294



C

43